

Año XX

Edición en Español

Sábado, 19 de febrero de 2011

el Semanario

Publicación gratuita

de Berazategui

Incluye otro episodio de "El viaje de Dante"

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD, QUE NO
ME BUSQUEN"

Santa Teresita



Editado

Número 849

TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA** Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública



EXORCISMO DE LAS CASAS

Nota 7

*Padre Gabriel Amorth, exorcista
oficial de la Diócesis de Roma*

No oculto que la curación de una posesión exige verdaderamente mucho, en cuanto a intensidad de vida cristiana. Pero creo que este es precisamente uno de los motivos por los que Dios lo permite. Muchas veces me lo han dicho las mismas personas afectadas: su fe era muy lánguida y la vida de oración casi extinta. Si se han acercado a Dios, muchas veces incluso con un intenso apostolado, han reconocido que se lo debían al mal que las había afectado. Estamos apegados a la tierra y a esta vida mucho más de lo que suponemos; el Señor, en cambio, mira más allá, mira a nuestro eterno bien.

El exorcista, por su parte, a medida que avanza en las bendiciones, no se conformará con instar al paciente a la oración y a todos los demás medios a los que hemos aludido, sino que buscará todos los medios posibles para irritar, debilitar y destrozar al demonio. Ya el Ritual dice que hay que insistir en aquellas expresiones ante las que el demonio reacciona más: cambian de una persona a otra y de una ocasión a otra. Pero es bueno recurrir a otras ayudas. Para algunos es insoportable sentir cómo le rociaban con agua bendita; a otros les exaspera el soplo, que es un medio usado desde la época patristica, como refiere Tertuliano; otros no soportan el olor del incienso, por lo que es útil usarlo; para otros es doloroso el sonido del órgano, de la música sacra y del canto gregoriano. Son medios auxiliares cuya eficacia hemos experimentado.

Y el demonio ¿cómo se comporta a medida que se avanza en los exorcismos? Añadiré algo más a cuanto ya queda dicho al respecto. El demonio sufre y hace sufrir. El sufrimiento que siente durante los exorcismos es algo inimaginable. Un día, el padre Cándido le preguntó a un demonio si en el infierno había fuego y si era un fuego que quemaba mucho. El demonio le respondió: «Si supieras qué fuego eres tú para mí, no me harías esta pregunta». Desde luego, no se trata del fuego terrenal, provocado por la combustión de material inflamable. Vemos cómo el demonio arde en contacto con cosas sagradas como crucifijos, reliquias y agua bendita.

También a mí me ha ocurrido varias veces que el

demonio me dijera que sufría más durante las bendiciones que en el infierno. Y cuando le pregunto: «Entonces ¿por qué no te vas al infierno?», responde: «Porque a mí lo único que me importa es hacer sufrir a esta persona». Aquí se percibe la verdadera perfidia diabólica: el demonio sabe que no obtiene ningún provecho, es más, que por cada sufrimiento que causa aumenta su castigo en pena eterna. Sin embargo, incluso a costa de salir maltrecho, no renuncia a hacer el mal por el mero placer de hacerlo. Los nombres mismos de los demonios, como ocurre con los ángeles, indican su función. Los demonios más importantes tienen nombres bíblicos o dados por la tradición: Satanás o Belcebú, Lucifer, Asmodeo, Meridiano, Zabulón. Otros nombres indican más directamente el objetivo que se proponen: Destrucción, Perdición, Ruina. O bien indican males concretos: Insomnio, Terror, Discordia, Envidia, Celos, Lujuria...

Cuando salen de un alma, la mayoría de las veces los demonios están destinados al infierno; a veces quedan atados en el desierto (véase en el libro de Tobías la suerte de Asmodeo, encadenado en el desierto por el arcángel Rafael). Yo siempre les obligo a ir a los pies de la cruz, para recibir su destino de mano de Jesucristo, único juez.

Que el Señor nos guíe para llevar una vida acorde con sus enseñanzas y lejos de estos peligros espirituales que rodean a la humanidad, especialmente en estos últimos tiempos.

RETIRO ESPIRITUAL

Domingo 27 de Marzo

9:00 horas

Inscripción gratuita

4-256-8846

o personalmente

Santuario de Jesús Misericordioso

153 entre 27 y 28

Berazategui

La silla del pescador

La palabra “cátedra” significa asiento o trono y es la raíz de la palabra “catedral”, la iglesia donde un obispo tiene el trono desde el que predica. Sinónimo de cátedra es también “sede” (asiento o sitial): la “sede” es el lugar desde donde un obispo gobierna su diócesis.

El divino Maestro, al oír a la firme confesión de su fiel apóstol Pedro: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”, le dirigió aquellas trascendentales palabras: “Bienaventurado tú, Simón Barjoná, porque no es la carne ni la sangre quien eso te ha revelado, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te digo a ti que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Yo te daré las llaves del reino de los cielos y cuanto atares en la tierra será atado en

los cielos, y cuanto desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mt. 16,17-19). Con estas palabras el divino Redentor anunciaba la concesión a Pedro de una serie de privilegios sobre los demás apóstoles. Con ellos le hacía entrega del supremo poder de gobierno y magisterio, de legislador e intérprete de la doctrina católica, base esencial de la existencia misma de la Iglesia. Todos estos privilegios y su continuación en los Romanos Pontífices se quisieron simbolizar y conmemorar en la institución de la fiesta de la **Cátedra de San Pedro**, el 22 de febrero. El apóstol, en los documentos más antiguos, aparece sentado sobre una roca, para recordar la que, según la palabra del Señor, debía ser fundamento de la Iglesia. En otros muchos ejemplares Pedro está sentado sobre una silla o “cátedra”.

El pueblo romano veneraba una verdadera “cátedra” de madera ya en el siglo IV en la que, según la tradición inmemorable, se habría sentado el Príncipe de los Apóstoles.

En el Renacimiento quisieron rodearla de todo esplendor, y por eso Bernini, en el siglo XVII, construyó el majestuoso relicario que hoy contiene a la venerada silla en la Basílica de San Pedro. Con una gran ceremonia, en enero de 1666, la reliquia fue colocada en el lugar que ahora ocupa, dentro de la “custodia” de Bernini. Todos hemos visto y admirado alguna vez esa obra de arte: mármol blanco y negro, jaspado rojo, ángeles, bajorrelieves, y cuatro imágenes de bronce de Doctores de la Iglesia (¡de 5 metros de altura cada una!), todo coronado por el famoso vitral del Espíritu Santo.

Hasta la década del ‘60, había dos fiestas de la Cátedra de San Pedro: la Cátedra de Roma (18 de enero) y la de Antioquía (22 de febrero). Ambas celebraciones se fundieron en esta última fecha.



El Catecismo de la Iglesia Católica (números 880 y ss.) nos recuerda lo esencial acerca del ministerio de Pedro, citando frecuentemente textos del Concilio Vaticano II. “*El Señor hizo de Simón, al que dio el nombre de Pedro, y solamente de él, la piedra de su Iglesia. Le entregó las llaves de ella; lo instituyó pastor de todo el rebaño*”. Este oficio pastoral de Pedro y de los demás apóstoles pertenece a los cimientos de la Iglesia. Se continúa por los obispos bajo el primado del Papa. El Papa, sucesor de San Pedro, “*es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad, tanto de los obispos como de la muchedumbre de los fieles*” (Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium*, 23). “El Romano Pontífice, en efecto, tiene en la Iglesia, en virtud de su función de Vicario de Cristo y de Pastor de toda la Iglesia, la potestad plena, suprema y universal, que puede ejercer siem-

pre con entera libertad” (Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium* 22).

EL BUEN PASTOR

Apariciones y mensajes de Nuestro Señor Jesucristo en la Argentina desde 1985, que continúan en la actualidad en el Santuario de Jesús Misericordioso, Berazategui, Provincia de Buenos Aires.

26 de julio de 1996

La paz con vosotros, ovejas de mi grey.

La barca de la salvación navega en un mar tempestuoso como nunca antes se había visto, salvando dificultades, arrastrada por los vientos, amenazando hundirse a cada paso. Sus propios tripulantes se revelan y desconocen la autoridad de su capitán, a la vez que los enemigos la rodean intentando hundirla. Mas, dos potentes faros de luz iluminan su horizonte y la firmeza de su capitán la hará seguir adelante, llevando a quienes la aborden a puerto seguro.

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

Febrero

SÁB 19 San Álvaro de Córdoba.

DOM 20 San Eleuterio.

LUN 21 San Pedro Damían.

MAR 22 La Cátedra de San Pedro.

MIÉ 23 San Policarpo.

JUE 24 San Moisés.

VIE 25 Beato Sebastián de Aparicio.

¿Entendéis de qué os hablo? La barca es mi Iglesia; el mar tempestuoso: el tiempo en que estáis viviendo; los vientos, las olas: las falsas doctrinas que intentan introducirse en ella; la tripulación rebelde son aquellos traidores que pretenden destruirla desde dentro. Los faros de luz son el culto a la Eucaristía y a mi madre. El capitán es el Santo Padre, mas, en realidad Soy Yo, pues él gobierna la nave en mi nombre. Y si Yo quitase mi ayuda, de nada valdría su esfuerzo. Los que arriban a puerto seguro son aquellos que alcanzan la salvación con los medios que la Iglesia pone a su alcance.

No temáis. Si la mano del Señor ha podido detener la tempestad en otros tiempos, bien puede hacerlo ahora. Y si estando Yo con vosotros tenéis la seguridad de que la barca no se hundirá, ¿saltaréis de ella para arrojaros al mar? O sea, ¿abandonaréis mi Iglesia para confundiros en el mundo?... Tened confianza en mí y en quien guía mi Iglesia, que en buenas manos está.

Yo os bendigo. Recibid mi bendición y mi paz si sois dignos de ella en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Todos responden: “Amén”).

Libre soy de hacer oír mi voz, dónde, cuándo, y cómo quiera, si es útil para que mis ovejas vengan a mí. Paz.

Lectura, elegida al azar por el vidente:

II Carta de San Pedro, Cap. 3, Vers. 1 al 10.

Bajeza, locura, estupidez...

Nota 4

Padre Jorge Loring

(Continuación) Si no podemos admitir que Cristo-Dios se equivocara, y si no podemos admitir que Cristo-Dios nos engañara, tenemos que pensar que el demonio existe.

Cuando el demonio te ofrece una tentación y aceptas, da por seguro que te engaña. ¿O es que tú te crees que le vas a engañar a él? ¡No seas idiota! Él te engaña a ti, de todas maneras. ¿Qué pasa? Que él sabe más que tú. Tú, como no entiendes ni de gracia de Dios, ni de cielo, ni de infierno, ni de pecado, ¡te ofrece la tentación! Y tú caes en ella. ¡Qué bien! ¡Qué estupendo! ¡Cómo he disfrutado! Oye, pero, ¿te has dado cuenta de lo que te han quitado? No. No sabes lo que te han quitado, porque no entiendes. No sabes lo que es la gracia, no sabes lo que es el pecado, no sabes lo que es el cielo, no sabes lo que es el infierno. Y como no entiendes, te dejas engañar. Voy a poner un ejemplo. Un chiquillo se encuentra por la calle un billete de mil pesetas. Sucio, arrugado, maloliente. ¿Os habéis fijado lo mal que huelen los billetes muy usados? ¡Huelen fatal! El chiquillo se lo encuentra y va con el billete a un mayorcito más pícaro que él. Y el otro le dice:

-Oye, ¿dónde vas con ese papel tan sucio?

-Pues, que me lo he encontrado en la calle.

-Pero chico, tira esa porquería, ¿te has fijado lo mal que huele? ¡Huele, huele! - El otro huele.

- Es verdad, ¡qué mal huele! Este billete es tan viejo y está tan sucio...

-Mira, te lo cambio por un caramelo. Y el niño, como no entiende, y no sabe el valor de las cosas, cambia el billete por el caramelo. No sabe que con ese billete se puede comprar una montaña de caramelos. Y el chiquillo mayor que sabe, lo engaña. Tú tratas con el demonio. Tú aceptas la tentación. Tú pecas. Da por cierto que te engaña. ¡Seguro! ¡No pretenderás engañarle tú a él! ¿O es que sabes más que el demonio? ¿Eres más listo que los ángeles? ¡Eres idiota! ¡Te engaña seguro! Otro ejemplo. Suponte que un día heredas de tu abuela un cuadro grande que ella tenía en su casa. Esas casas antiguas, espaciosas, señoriales. Y tú ahora vives en un departamento que es una caja de fósforos. Y claro, ¿a dónde vas tú con ese cuadro de tu abuela que no cabe ni por la puerta de tu casa? Hay que hacerlo astillas. Pero en lugar de hacer astillas ese cuadro, vas a ver si se lo vendes a un anticuario. El anticuario va a tu casa, mira el cuadro, le quita un poco el polvo de un rincón, y dice:

-Sí. Parece que hay una firma legible. Pero en fin, el cuadro está en muy mal estado. Habría que hacer una restauración. Yo le daría por el cuadro, pues un millón de pesetas. Tú ves el cielo abierto. Ese cuadro que no te sirve de nada, que lo pensabas hacer astillas porque no te cabe por la puerta de tu casa, y te dan un millón de pesetas... ¡Qué negocio he hecho yo! Y vas a tus amigos:

-Oye, ¡tengo una vista para los negocios! Fíjate, que un cuadro de mi abuela que no me sirve para nada, que lo iba a hacer astillas, lo he vendido en un millón de pesetas. ¡Es que yo tengo una vista! ¡Soy un lince para los negocios!

Tú eres idiota, hombre. Tú eres imbécil. Tú te crees que si el cuadro valiera menos de un millón, ¿el anticuario te iba a dar un millón? ¡Cuando el anticuario te da un millón es que vale muchos millones! Pero tú como no entiendes, te crees que al venderlo por un millón has hecho un negocio. Has pasado por tonto. ¡Lo que podrías sacar por ese cuadro! En una Galería de Londres, el 27 de noviembre de 1970 se subastó un cuadro de Velázquez, «*El retrato de Juan Pareja*», y se compró por cuatrocientos millones de pesetas. Hoy se expone en el Museo Metropolitano de Nueva York. ¡Cuatrocientos millones de pesetas por un cuadro! ¡Lo que puede valer un cuadro! Y tú, porque te dan un millón, crees que has hecho un negocio. ¡Has hecho el tonto! Porque lo que te quitan vale más que lo que te dan. ¿No ves que el otro entiende? El demonio entiende. ¡Es un ángel! El que no entiendes eres tú. Que no entiendes ni de gracia, ni de pecado, ni de infierno, ni de gloria. No entiendes una palabra. Aceptas la tentación creyendo que eso vale la pena. Has hecho el tonto de la manera más lamentable y más vergonzosa.

¡El pecado es una gran estupidez!

Continuará



MISIONEROS DE JESÚS MISERICORDIOSO



No hay paz si no se recurre a la ayuda divina y esto es lo que nos enseña Jesús Misericordioso a través de su enviada, Santa Faustina Kowalska. A ella se apareció y, mostrándole su imagen, le dijo: “La Humanidad no hallará la paz hasta que no se vuelva hacia mi Divina Misericordia”.

Pero, ¿cómo se volverá la Humanidad hacia esta Misericordia si no la conoce ni sabe de sus beneficios y bendiciones? Si Usted desea ayudarnos a dar a conocer la Divina Misericordia a través de nuestras publicaciones, no tiene más que enviarnos un e-mail explicándonos su situación y recibirá en forma gratuita la cantidad de estampas que necesite para su apostolado, sin costo alguno, simplemente haciéndose cargo de los gastos del envío por correo.

Si Usted trabaja en una parroquia, o es miembro de una comunidad religiosa, envíenos una carta **con sello y firma del párroco o superior** y le enviaremos gratuitamente la cantidad de estampas que necesite para cumplir su trabajo de misionero, **sin costo** de envío. Recordemos las palabras de Jesús a santa Faustina, en el momento de su primera aparición: “Hija mía, ¿cuánto tiempo más tendré que esperar-te?” El Señor espera a sus misioneros...

¿Desea Usted ser uno de ellos?...

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Nota 245

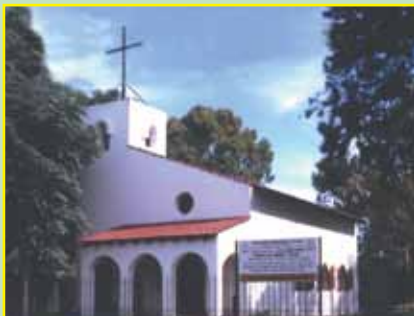
“Los pastores de almas deben procurar que las Horas principales, sobre todo las Vísperas, los domingos y fiestas solemnes, se celebren en la Iglesia comunitariamente. Se recomienda que también los laicos recen el Oficio divino, bien con los sacerdotes o reunidos entre sí, e incluso solos”.

Celebrar la Liturgia de las Horas exige no solamente armonizar la voz con el corazón que ora, sino también “adquirir una instrucción litúrgica y bíblica más rica especialmente sobre los salmos”. Los signos y las letanías de la Oración de las Horas insertan la oración de los salmos en el tiempo de la Iglesia, expresando el simbolismo del momento del día, del tiempo litúrgico o de la fiesta celebrada. Además, la lectura de la Palabra de Dios en cada Hora (con los responsorios y los troparios que le siguen), y, a ciertas Horas, las lecturas de los Padres y maestros espirituales, revelan más profundamente el sentido del Misterio celebrado, ayudan a entender los salmos y preparan para la oración silenciosa. La *lectio divina*, en la que la Palabra de Dios es leída y meditada para convertirse en oración, se enraza así en la celebración litúrgica.

Continuará

¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires

Horario de oración:

Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

DIRECCIÓN POSTAL: C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.